

Un estudio recoge el inventario de todas las campanas existentes en la comarca

Hay un centenar y algunas de ellas necesitan restauración como las de Saldón y Moscardón

Pedro Pérez Boned
Teruel

La Comarca de la Sierra de Albarracín y el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín, Cecal, convocaron para este año las primeras becas de investigación Juan Manuel Berges Sánchez. Una de las becas otorgadas fue para el trabajo de investigación del historiador y miembro de la Asociación de Campaneros de Valencia, Joan Alepuz Chelet, quien ha realizado un trabajo de campo sobre las campanas existentes en toda la comarca de la Sierra de Albarracín. En el inventario recoge un centenar de campanas repartidas entre los 24 municipios de la comarca Sierra de Albarracín. Hay campanas no solo en las iglesias, sino también en Ayuntamientos. Algunas de las campanas necesitan restauración como las que hay en las iglesias de Saldón y de Moscardón. El trabajo de investigación se presentará al Cecal y a la Comarca de la Sierra de Albarracín a finales de este mes.

El investigador, historiador y miembro de la Asociación de Campaneros de Valencia, Joan Alepuz Chelet, señaló que el motivo de la realización de su trabajo y su presentación a la primera convocatoria de investigación Juan Manuel Berges Sánchez tuvo su origen cuando la Asociación de Campaneros de Valencia tocó en la inauguración de la restauración de la catedral de Albarracín en septiembre de 2016. Las campanas de la catedral y de las iglesias de Santa María y de Santiago volvieron a repicar de forma manual y sincronizada.

“La propuesta que se presentó al Cecal y a la Comarca de Sierra de Albarracín para la I Beca de Investigación Juan Manuel Berges Sánchez pretendía documentar las campanas que se conservaban en los edificios religiosos y civiles de la comarca y otros aspectos como los toques de campanas si era posible, matracas y cualquier otro elemento de interés. Con anterioridad solo existía un inventario de la Fundación Santa María de Albarracín, el de las campanas de la Catedral de Albarracín que hicieron Francesc Llop y Mari Carmen Álvaro. Los interesantes resultados de la catedral nos llevaron a plantear un trabajo similar al que se había hecho en la catedral para el conjunto de la comarca”.

Joan Alepuz Chelet añadió que “para ello era necesario acceder, siempre que fuera posible, hasta las campanas para documentarlas de forma fotográfica con el mayor detalle posible porque prácticamente todas tienen textos e imágenes que nos sirven de documento para analizar co-



El historiador, Joan Alepuz, junto con las campanas de la iglesia de Santa María de Albarracín, una de 1898 la más pequeña y la otra de 1760, la más grande



Campanas de la catedral de Albarracín, que están electrificadas para los toques

mo las interpretaba la sociedad. Por ejemplo hasta el siglo XVIII es muy importante la presencia de oraciones en las campanas como medio de protección, especialmente contra las tormentas. Durante el siglo XIX y XX aparecen de forma masiva el nombre del párroco y los miembros de las corporaciones municipales o en casos como los estudiados en Orihuela del Tremedal están los nombres de los miembros de la Junta de Fábrica de la parroquia”.

El ApunTe

Las campanas, un patrimonio casi olvidado por la despoblación

El investigador e historiador, Joan Alepuz, reseñó que las campanas son un patrimonio casi olvidado y que les ha afectado mucho la despoblación de la Sierra de Albarracín. En la actualidad la gran mayoría de las campanas están mecanizadas en casi todos los campanarios. No obstante, en municipios, caso de Terriente, Rodenas y de Villar del Cobo, las campanas se tocan manualmente. Hacer sonar las campanas de forma manual supone escuchar música del siglo XVI y XVII.

En los trabajos de investigación realizados por el historiador Joan Alepuz recoge que entre los avances, destacan por su antigüedad campanas “como la más pequeña de la iglesia de Ródenas (mediados del siglo XV) o tres del XVI que se conservan en Moscardón, Pozondón y la catedral de Albarracín. Desde esta fecha se conservan campanas de todos los siglos y la última se fundió en 2018. La mayoría son del siglo XX ya que durante la Guerra Civil se destruyen muchas de ellas”. “La campana de Rodenas es la más antigua de las existentes en la Comarca de la Sierra de Albarracín y que es de 1450”, subrayó el joven historiador.

Es singular también, expuso Alepuz Chelet la presencia de elementos bélicos como las puntas de obús y otros elementos que durante los años 40 se reciclan ante las dificultades económicas para adquirir campanas de bronce. “En localidades como Tramacastilla, Torres de Albarracín o Calomarde se han documentado estas piezas”. Añadió que esta precariedad económica hace que las campanas en vez de ser de bronce sean de hierro. “En 19 pueblos se recomponen campanas. No recuperan campanas en Albarracín, Moscardón, Bezas, Orihuela del Tremedal, Pozondón y Rodenas, municipios que estaban en la zona nacional durante la Guerra Civil”.

Sobre el estado patrimonial de las campanas de la Comarca de la Sierra de Albarracín, el his-



Pieza de armamento reconvertida en campana en Torres de Albaracín



La campana más antigua de la Sierra, la de Ródenas, de 1450



Hasta el siglo XVIII es muy importante la presencia de oraciones en las campanas como medio de protección, especialmente contra las tormentas

toriador e investigador apuntó la situación en la que se encuentran las campanas de Saldón, que extendió a la iglesia misma, y las de Moscardón. "En el lado opuesto, entre las campanas mejores, se encuentra el caso de Ródenas, que se hizo una buena restauración. En general el estado de conservación de las campanas de la Comarca de la Sierra de Albaracín es regular", valoró Joan Alepuz.

Las campanas de mayor tamaño en la Comarca de la Sierra de Albaracín se encuentran en Orihuela del Tremedal y en Albaracín, que tienen un peso de mil kilogramos.

Por otro lado, el autor del trabajo de las campanas de la Comarca de la Sierra de Albaracín dijo que "también es relevante la importancia de campanas de uso civil, como las de Ayuntamientos de Albaracín, Royuela o Frías de Albaracín que se estaban destinadas en exclusiva al toque de las horas".

Respecto a los usos de las campanas, explicó Joan Alepuz han cambiado mucho a lo largo del siglo XX. "La complejidad



Campanario de la iglesia parroquial de Moscardón del siglo XVI

descrita en documentos como la consueta de la catedral de Albaracín del siglo XVI se ha sustituido por unos pocos toques. La despoblación de la comarca ha contribuido a ello, ya que se celebran menos cultos en las iglesias

por ejemplo y principalmente se toca ahora para las misas. Antes se tocaba para difuntos, para las fiestas con los bandeos, para la alarma y para la celebración de las misas".

En esta línea, el historiador

•LOS DATOS•

1450
AÑO

de la campana de Ródenas, que es la más antigua datada de la Comarca de la Sierra de Albaracín. Además esta campana es la más pequeña

1.000
KILOGRAMOS

tiene de peso las campanas más grandes de la Comarca de la Sierra de Albaracín, que están en Orihuela del Tremedal y en Albaracín

•TOQUES• El medio de comunicación de la sociedad rural

El antropólogo y campanero Francesc Llop i Bayo tiene recogido que los toques de campanas eran con seguridad el más importante medio de comunicación de masas en la sociedad tradicional. "Los toques informaban sobre hechos importantes para el grupo, emitiendo mensajes con connotaciones espaciales, temporales y de representación social. Pero no sólo informaban: estaban reforzando al mismo tiempo una manera de ver el mundo, de organizar el tiempo y el espacio y de estructurar la sociedad. Hay que decir además que aunque hubiese unas tradiciones culturales de alcance más o menos regional, las soluciones y las variantes culturales, es decir, los mensajes transmitidos, los toques y las técnicas, tenían unas formas poco más que comarcales, que resulta preciso, cuando aún es posible, recoger, estudiar y divulgar. La sociedad actual está organizada de manera muy distinta, y los toques de campanas han perdido su función de informar, de coordinar".

manual caso de los municipios de Villar del Cobo, Royuela y de Terriente. También se tocan de forma manual las campanas de casi todas las ermitas de la Sierra de Albaracín, ya que por lo general solo se va una vez al año.

Por último, Joan Alepuz agradeció la colaboración que ha tenido por parte de los párrocos de la Sierra de Albaracín y vecinos para poder realizar el trabajo de investigación sobre las campanas y que le ha permitido también poder entrevistar a campaneros o descendientes en Villar del Cobo, Ródenas y Monterde de Albaracín.